



Manuel Jesús Orbegozo (1923-2011) viajó por China y escribió una obra llamada *China después de Mao*, en la que compilaba diversos artículos publicados sobre ese fascinante viaje y que tuvo una enorme acogida en la comunidad latinoamericana y en los lectores de lengua española.

En 1983, Fernández Arce vino de nuevo a China y la Agencia de Noticias Xinhua le contrató como experto de idioma español, puesto que ocupó durante más de diez años. Fue entonces cuando Fernández Arce encontró su amor. En 1985, en un baile que tuvo lugar en el Hotel de la Amistad de Beijing, Antonio conoció a una chica pekinesa que acababa de terminar sus estudios en el extranjero. Se enamoraron a primera vista y se casaron. Ella se convirtió en su media naranja y fue todo su apoyo. Esto le animó a quedarse definitivamente en China, y desde entonces la cultura de este país marca su existencia.

Más adelante, Fernández Arce escribió un gran número de reportajes sobre China. Sus artículos fueron publicados en diversas revistas latinoamericanas y medios españoles. Cabe destacar su libro China, el asombro, publicado por una editorial colombiana en chino, inglés y español. Según un crítico mexicano es el libro "más completo que existe para conocer China, con una descripción muy detallada y precisa de su cultura, historia y costumbres". En 2004, Fernández Arce fue nombrado asesor del canal de noticias en español de la Televisión Central de China (CCTV). Por sus logros profesionales, fue nombrado por la Administración Estatal de Asuntos de Expertos Extranjeros como "Destacado Experto Extranjero".

Ahora Fernández Arce tiene casi 80 años y vive en su nueva casa de Beijing, su segundo hogar. Es un gran experto de la cultura china y está especialmente entusiasmado por ella. Le gusta mucho la arquitectura china, así, admira el Pabellón de la Armonía Suprema de la Ciudad Prohibida, la Sala Renshou del Palacio de Verano, el pabellón de la

colina Jingshan, etc. También le atrae la poesía china y dedicó gran parte de su vida a divulgarla entre los lectores extranjeros. Por su parte, prefiere los poemas de Du Fu, Li Bai, Bai Juyi, Su Dongpo y Qu Yuan. Además, es un gran aficionado de la caligrafía y la pintura a la tinta china. Al mismo tiempo, está muy interesado en los bronces desenterrados de la dinastía Shang (1700-1100 a.C.) y en los exquisitos bordados de Suzhou. Ha recorrido casi toda China, y los sitios que más le fascinan son Suzhou, Hangzhou, Yangzhou, Shaoxing, Kaifeng, Kashi, Penglai, Luoyang, Dunhuang y Xishuangbanna. Todavía se considera una persona joven y sigue leyendo, pensando y escribiendo. Para él, China tiene el eterno magnetismo y es un tema sin fin. En 2011, con motivo de la celebración de los 40 años de las relaciones diplomáticas entre China y Perú, Fernández Arce publicó un nuevo libro titulado Memoria a la eternidad.